



23/02/2010

Montan muestra de Pablo O'Higgins en Utah



SALT LAKE CITY, Utah, EE.UU. (AP) - El artista plástico Pablo O'Higgins, que emigró del estado de Utah a los 20 años y tuvo una colorida carrera en México, donde trabajó con el famoso muralista Diego Rivera, por fin tiene una exposición póstuma en su estado natal.

Veintiocho obras del pintor y muralista estadounidense nacionalizado mexicano son exhibidas en el Museo de Bellas Artes de Utah, dentro de la Universidad de Utah.

La actual muestra es la única exclusiva sobre obras de O'Higgins que se haya montado en Estados Unidos, a decir de los expertos. El artista murió en 1983.

"La gente ni siquiera conoce el nombre de O'Higgins en Utah", dijo la curadora adjunta del museo, Donna Poulton.

La mayoría de las obras del artista para la muestra fueron prestadas por coleccionistas privados en Salt Lake City y muchas jamás han sido exhibidas.

Las litografías y grabados en linóleos describen el tema favorito de O'Higgins: La clase trabajadora en México, por quien el artista tenía un gran respeto.

"A O'Higgins le interesaban las personas. Quería lo mejor para la gente común, el campesino", dijo la escritora Susan Vogel, cuya biografía de O'Higgins será publicada en la primavera.

O'Higgins nació en 1904 en Salt Lake City y su verdadero nombre era Paul Higgins. El artista fue hijo de un rico abogado que representaba a compañías mineras y que colaboró en el juicio al sindicalista Joe Hill, cuya ejecución en 1915 impulsó a O'Higgins hacia las tradiciones del movimiento obrero, dijo Vogel.

Tras vivir sus años mozos en San Diego, O'Higgins se trasladó en 1924 a la Ciudad de México, trabajó en

varios murales como asistente de Rivera y se alineó con los comunistas en la década de 1920 y 1930, agregó.

Cambió su nombre a Pablo Esteban O'Higgins, fundó un taller de imprenta antifascista en 1937 y se nacionalizó mexicano en 1961.

Su arte le ganó reputación por plasmar en sus obras la lucha diaria de la gente del campo en México. En raras ocasiones hablaba de su educación inicial en el estado conservador de Utah. A pesar de que era rubio y tenía los ojos azules, O'Higgins se esforzaba por pasar desapercibido entre la gente local en México, dijo Vogel.

"Toda su vida ansiaba que se le aceptara como mexicano", agregó.

O'Higgins regresó de forma muy ocasional a Estados Unidos _incluidas algunas ocasiones par unas para pintar murales en Seattle y Hawai_, aunque se desconoce si alguna vez regresó a Utah, afirmó Vogel.

Aunque algunas de sus obras eran exhibidas de vez en cuando en Estados Unidos, el artista es bastante famoso en México, expresó Vogel.

Cuando falleció, se le dispensó a O'Higgins un homenaje en el famoso Palacio de Bellas Artes, en la Ciudad de México, dijeron autoridades del museo.

La curadora adjunta Poulton dijo que 90% de las obras exhibidas fueron facilitadas por casas y coleccionistas que viven muy cerca del museo de Salt Lake City.

La muestra, llamada "Pablo O'Higgins: Trabajos en Papel", fue inaugurada el jueves y será clausurada el 19 de septiembre.